Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja

Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja

Band: - (1995)

Rubrik: Servicios de apoyo operacional

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

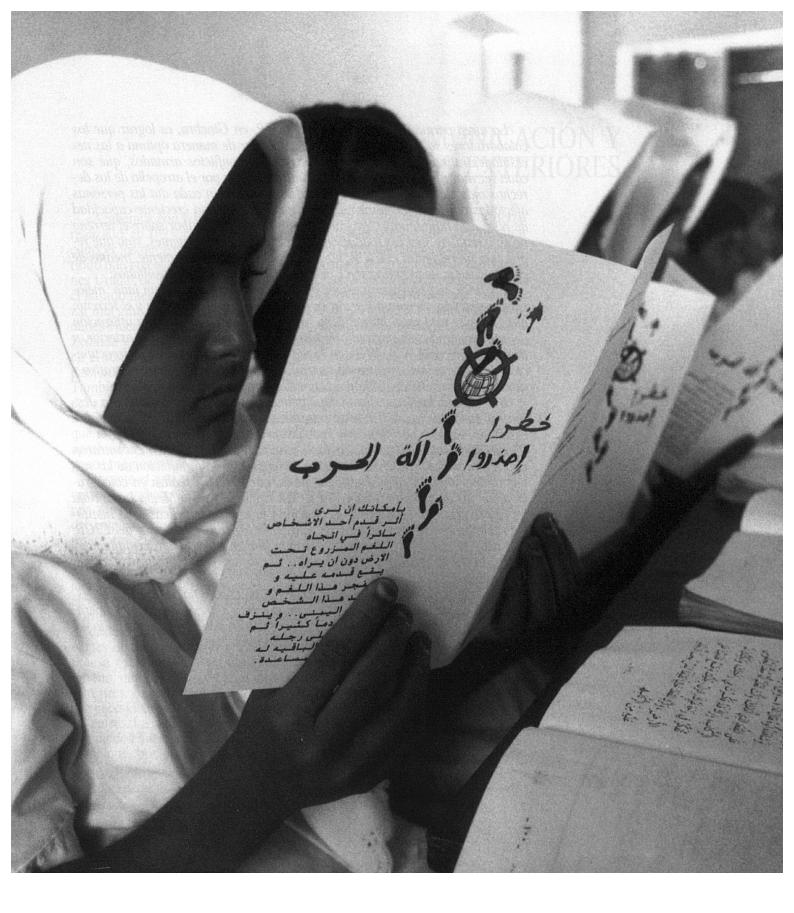
Download PDF: 10.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

SERVICIOS DE APOYO OPERACIONAL

El año 1995, el CICR hizo un llamamiento para una prohibición total de las minas terrestres, en un intento por poner término al inaceptable e indiscriminado sufrimiento que esas armas infligen. Asimismo, emprendió varios programas destinados a informar mejor acerca de esos peligros y ayudar a las víctimas potenciales a evitarlos. Para una acción de gran envergadura y concertada, como en Yemen, se requieren la plena participación de las delegaciones del CICR en todo el mundo, así como una firme voluntad y el apoyo de la sede.





La tarea permanente de la sede del CICR, en Ginebra, es lograr que los colaboradores sobre el terreno puedan responder de manera óptima a las necesidades humanitarias de las víctimas de los conflictos armados, que son cada vez más numerosas. La difícil situación creada por el atropello de los derechos más elementales y el continuo drama que viven cada día las personas afectadas por la violencia armada arbitraria exigen una creciente capacidad de respuesta humanitaria. La eficaz organización de la labor sobre el terreno no solo requiere una consolidación de los mecanismos existentes, sino que representa un reto para el CICR: hay que encontrar, constantemente, medios de comunicación, de planificación y de gestión que den mejores resultados.

En 1995, se desplegaron esfuerzos considerables para, por un lado, mejorar los sistemas de comunicación en la sede, así como entre ésta y el terreno, que cada vez está más diversificado, y, por otro lado, optimizar la utilización de una moderna estructura informática en la comunicación con el exterior, a través de la World Wide Web, en la red Internet. A ello se sumó la preocupación de reforzar los sistemas de control del funcionamiento administrativo y de establecer niveles de calidad reconocidos para la acción humanitaria.

En sus relaciones con los medios informativos, el CICR promovió la descentralización de los sistemas de comunicación hacia sus delegaciones sobre el terreno, velando por mantener la cohesión de su mensaje.

Las actividades de comunicación destinadas al gran público encontraron una nueva plataforma en la campaña mundial para la prohibición de las minas antipersonal. Mediante esta campaña, que el CICR realiza en colaboración con las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y su Federación, se expresan la motivación y la legitimidad éticas de la Institución. De hecho, se trata de una prolongación lógica del cometido del CICR, que trata de evitar el sufrimiento causado por los efectos indiscriminados y particularmente crueles de determinadas armas, así como movilizar a la opinión pública.

Por lo que respecta a la política de personal, cabe señalar otro hecho destacado, a saber, una mayor apertura con respecto a los colaboradores operacionales de nacionalidad no suiza, que se refleja en una composición cada vez más multinacional de los equipos del CICR sobre el terreno.